



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA

Las reclamaciones se harán, en el preciso término de un mes, á la Dirección del BOLETÍN ECLESIAÍSTICO, Castillejos, 1.

OBISPADO DE SALAMANCA

CIRCULAR

Por lo mucho que puede contribuir á sostener y fomentar entre nuestros fieles los sentimientos de estima y veneración que felizmente y con notorias ventajas de su fe é instrucción religiosa conservan al Catecismo del P. Astete, del *Boletín Oficial* del Obispado de Ciudad Rodrigo tomamos la siguiente circular, que hacemos nuestra en todas sus partes, y cuya lectura recomendamos con encarecimiento á nuestro amado clero diocesano.

Salamanca, 23 de Julio de 1909.

✠ FR. FRANCISCO JAVIER, Obispo.

CIRCULAR

DEL SR. OBISPO DE CIUDAD-RODRIGO

Todo lo que atañe á la enseñanza de la doctrina cristiana es y ha sido siempre objeto preferente de los cuidados maternales de la Iglesia, que al recibir de su divino Fundador el sagrado depósito de la fe, recibió juntamente la delicada misión de extenderla y propagarla: "*Euntes ergo docete... servare omnia quaecumque mandavi vobis*,". (1)

A nadie se le oculta que para facilitar el cumplimiento de esta misión de enseñar la doctrina cristiana, especialmente á los niños, es de suma importancia tener un Catecismo, breve compendio de las verdades de la fe, de las oraciones y obligaciones del cristiano, que aunando como norma segura y obligada los esfuerzos de todos los que por deber ó por caridad se consagran á la obra de la Catequesis, sea al propio tiempo para la Iglesia una garantía de que no se han de tergiversar sus enseñanzas.

A los Obispos incumbe naturalmente la elección de Catecismo, sea propio y exclusivo de la diócesis, sea común á las diócesis hermanas pertenecientes á una misma provincia eclesiástica: como felizmente sucede en la nuestra.

En efecto: en el Concilio provincial de Valladolid celebrado el año 1837, aquellos venerables Prelados dispusieron, ó quizá diríamos mejor, confirmaron que el Catecismo oficial en toda la provincia eclesiástica fuese el del P. Gaspar Astete con las adiciones hechas con la aprobación del Sr. Arzobispo Sanz y Forés.

(1) Math. XXVIII, 19-20

A raíz de la Encíclica *Acerbo nimis*, escrita por Nuestro Santísimo Padre Pío X, los Rdmos. Prelados de esta provincia eclesiástica publicaron una pastoral colectiva, que tiene la fecha de Enero de 1906, es decir, posterior á la edición de un Catecismo que mandó editar el Papa recientemente; y en aquel documento, de gran importancia para la organización de la enseñanza del Catecismo, y que recomendamos que lean y mediten con atención los Reverendos Párrocos y demás encargados de Catequesis, se da por sentado igualmente que el Catecismo oficial es el referido del P. Astete, conforme á lo dispuesto en el Concilio provincial.

Consecuencia de estas disposiciones es en buena doctrina canónica que nadie, ni aun los Obispos de la provincia eclesiástica en su respectiva diócesis, pueden cambiar el texto del Catecismo, sino que es necesario nuevo acuerdo del Concilio provincial, ó que se interponga la autoridad del Romano Pontífice.

Nada deberíamos añadir á esta razón de autoridad que es la que inclina en definitiva la mente del cristiano; séanos, empero, lícito hacernos cargo de las palabras del Concilio: *adhibeatur Catechismus a R. P. Gaspare Astete conscriptus et ubique, á longo jam tempore admissus*. Pudo muy bien aquella respetable asamblea abrir un concurso para nuevo Catecismo, como lo abrió para las obras de texto de las asignaturas, que se cursan en los Seminarios; pudieron aquellos venerables Prelados componer nuevo Catecismo; caudal de ciencia, ingenio y alientos tenían de sobra para ello, así el Sr. Arzobispo como el P. Cámara, Obispo de Salamanca; el Sr. Grau, Obispo de Astorga, y cualquiera de los otros que firman los decretos de aquel Concilio; y, sin embargo, el Sr. Arzobispo se limita á poner algunas adiciones al P. Astete y todo

el Concilio acuerda que este sea el texto, este que estaba ya admitido en toda esta región desde muchísimo tiempo.

El P. Astete ha formado muchas generaciones de cristianos, el pueblo lo ha hecho suyo en esta tierra bendita de Castilla, de tal suerte, que no es para nosotros un Catecismo, sino nuestro Catecismo. Los padres de familia cristianos lo enseñan á sus hijos y criados durante las veladas de invierno al amor del hogar; madres y abuelas se complacen en hacerlo repetir á sus hijos y nietos tal como ellas lo han aprendido, y, de esta suerte añaden un eslabón más á la hermosa tradición del Catecismo del P. Astete.

Por todo lo dicho os exhortamos v. h. y a. h. m. á tener cada día en mayor estima nuestro Catecismo; nuestro, porque fué compañero y guía de nuestra infancia y adolescencia, como lo fué de nuestros padres y abuelos, y nuestro también, porque la autoridad de la Iglesia, que podía habernos dado nuevo texto, no quiso hacerlo; antes bien respetó y sancionó esta relación entre las diócesis de esta región y su Catecismo, especie de unión espiritual, fecunda en frutos abundantes y deleitosos de vida eterna.

Infundid en el corazón de los niños este mismo amor y respeto á este pequeño libro, que tan útil ha de serles en el curso de su vida. Vean en el Catecismo el arca bendita del Nuevo Testamento donde se guarda el maná de la doctrina de Cristo y la ley Santa del Señor, es decir, el molde al cual se han de adaptar su fe y sus obras. Aprendan á mirarlo como fiel compañero en el rudo batallar de la vida, sagrada égida, que ha de defenderlos de los ataques de la impiedad y de la duda.

Procurad que ninguno de ellos se despida de la escuela ó de la catequesis sin el correspondiente ejem-

plar del Catecismo que han aprendido, y que, al leerlo en sus días trabajosos, ha de recordarlos la época feliz de su infancia.

Quiera el Señor aceptar vuestros sacrificios para extender su sana doctrina y aumentar cada día el celo que os anima para formar la imagen de Jesucristo en los tiernos corazones de la niñez, para que un día unos y otros consigamos la corona, que ayudados de la divina gracia vamos tejiendo y embelleciendo con nuestros actos, para ceñirla eternamente en el Cielo.

Y en testimonio de nuestro paternal amor, os bendecimos en el nombre del Padre † y del Hijo † y del Espíritu Santo † Amén.

Dado en nuestro palacio de Ciudad-Rodrigo, fiesta de la Virgen del Carmen de 1909.

✠ RAMÓN, *Obispo A. A.*

SECRETARÍA DE CÁMARA

CIRCULAR

Para impetrar y conseguir el favor de Dios en los tristes presentes días, pidiéndole guie á la victoria á nuestro valiente Ejército y conceda á la Patria nueva era de venturosa paz, el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis ordena que, en todas las misas, así solemnes como privadas, se diga la oración *pro tempore belli*, siempre que la Liturgia lo permita.

Salamanca, 24 de Julio de 1909.

DR. MANUEL GARCÍA BOIZA,

Secretario.

OTRA

S. E. I. el Obispo, mi señor, ha tenido á bien prorrogar hasta nueva orden las licencias ministeriales de todos los señores sacerdotes del Obispado que habrían de renovarlas en el Sínodo del mes actual.

Salamanca, 1.º de Agosto de 1909.

DR. MANUEL GARCIA BOIZA.

Secretario.

ANUNCIO

Se halla vacante la capellanía del convento de Religiosas Franciscanas del Zarzoso.

Los señores sacerdotes diocesanos que quisieran solicitarla, presentarán las oportunas instancias en esta Secretaría de Cámara, teniendo para ello un plazo que terminará el 20 del actual.

Como obligación principal, tendrá la de celebrar la santa misa en la iglesia conventual todos los días del año, y de ejercer para con las religiosas, siempre que el Prelado lo tuviere á bien, el cargo de confesor ordinario.

El agraciado cobrará la dotación que para el capellán de dicha comunidad tiene asignada el Gobierno, y, además, si no fuere párroco jubilado, se le aumentará esta dotación hasta 1.000 pesetas anuales.

Salamanca, 1.º de Agosto de 1909.

PARA LAS VÍCTIMAS DE SICILIA Y CALABRIA

Carta de Roma á nuestro Excmo. Prelado

Dal Vaticano, 15 Luglio, 1909.

Il sottoscritto ringrazia da parte del Santo Padre per l'offerta di Lire 3.750 a vantaggio dei poveri danneggiati dall'immane disastro di Calabria e Sicilia, e partecipa che Sua Santità in ricambio di tale atto di fraterna carità cristiana imparte di gran cuore l'Apostolica Benedizione.

umilissimo servo,
GIO. BRESSAN.

All Illmo. é Rmo. Mons. Francesco Valdés y Noriega, Vescovo di Salamanca.

LITTERÆ ENCYCLICÆ

Venerabilibus fratribus patriarchis primatibus archiepiscopis episcopis aliisque locorum ordinariis pacem et communionem cum apostolica sede habentibus.

PIUS PP. X

(Conclusion)

Sed est cur animum erigamus. Vivit enim Dominus efficietque ut *diligentibus Deum omnia coopeventur in bonum* (1). Ipse a malis bona derivabit, eo

(1) *Rom.*, VIII, 28.

splendidiores largiturus Ecclesiae triumphos, quo pervicacius nisa est opus Eius intercipere humana perversitas. Est hoc admirabile divinae Providentiae consilium; hae sunt in praesenti rerum ordine *investigabiles viae eius* (1);—*non enim cogitationes meae, cogitationes vestrae, neque viae vestrae, viae meae, dicit Dominus* (2),—ut ad Christi similitudinem Ecclesia in dies propius accedat et expressam referat Ipsius amaginem, tot ac tanta perpessi, ita ut quodammodo adimpleat *ea quae desunt passionum Christi* (3). Quocirca eidem in terris militanti haec est divinitus constituta lex, ut contentionibus, molestiis, angustiis perpetuo exerceatur, quo vitae genere queat *per multas tribulationes... intrare in regnum Die* (4), et Ecclesiae in caelo triumphanti tandem aliquando se adiungere.

Ad rem Anselmus Matthaei locum illum: *Compulit Iesus discipulos suos ascendere in naviculam*, sic explanat: *Iuxta mysticam intelligentiam summam describitur Ecclesiae status ab adventu Salvatoris usque ad finem saeculi... Navis igitur IN MEDIO MARIS IACTABATUR FLUCTIBUS, dum Iesus in montis cacumine moraretur; quia ex quo Salvator in caelum ascendit, sancta Ecclesia magnis tribulationibus in hoc mundo agitata est, et variis persecutionum turbinibus pulsata, ac diversis malorum hominum pravitatibus vexata, vitiisque multimode tentata. ERAT ENIM EI CONTRARIUS VENTUS, quia flatus malignorum spirituum ei semper adversatur, ne ad portum salutis perveniat; obruere eam nititur fluctibus adversitatum saeculi, omnes quas valet contrarietates ei commovens* (5).

Vehementer igitur errant qui Ecclesiae statum sibi fingunt ac sperant omnium perturbationum expertem, in quo, rebus ad voluntatem fluentibus, nullo repugnante sacrae potestatis auctoritati atque imperio,

(1) Ibid., XI, 33.

(2) ISAÏ, LV, 8.

(3) Colos., I, 24.

(4) Act., XIV, 21.

(5) Hom., III.

frui liceat quasi otio iucundissimo. Turpius etiam decipiuntur qui, falsa et inani spe ducti potiundae huius modi pacis, Ecclesiae res et iura dissimulant, privatis rationibus postponunt, iniuste deminuunt, mundo, qui *totus in maligno positus est* (1), assentantur per speciem captandae gratiae fautorum novitatis et conciliandae iisdem Ecclesiae, quasi lucis cum tenebris aut Christi cum Belial ulla possit esse conventio. Sunt haec aegri somnia, quorum vanae species fingi nunquam desierunt, nec desinent quamdiu aut ignavi milites erunt, qui, simul ac viderint hostem, abiecto scuto fugiant, aut proditores, qui festinent cum inimico pacisci, hoc est in re nostra, cum Dei atque humani generis hoste infensissimo.

Vestrum igitur est, Venerabiles Fratres, quos christianae plebis pastores ac duces divina Providentia constituit, curare pro viribus ut in pravum hunc morem prona aetas omittat, flagrante tam saevo in Religionem bello, turpi socordia torpescere, neutris in partibus esse, per ambages et compromissa divina atque humana iura pervertere, insculptamque in animo retineat certam illam ac definitam Christi sententiam: *Qui non est mecum, contra me est* (2). Non quod paterna caritate abundare minime oporteat Christi ministros, ad quos maxime pertinent Pauli verba: *omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem salvos* (3), aut quod nunquam deceat paullum etiam de suo iure decedere, quantum liceat et animorum postulet salus. Offensionis huius nulla cadit in vos certe suspicio, quos Christi caritas urget. Verum aequa ista deditio nullam habet violati officii reprehensionem, atque aeterna veritatis et iustitiae fundamenta ne minimum quidem attingit.

Sic nempe factum legimus in Anselmi, seu potius in Dei Ecclesiaeque causa, pro qua illi tamdiu fuit ac tam aspere dimicandum. Itaque, composito tandem diuturno dissidio, Decessor Noster, quem saepe memoravimus, Paschalis, his eum verbis extollit: *Hoc ni-*

(1) I. IOAN., V, 19.

(2) MATTH., XII, 30.

(3) Cor., IX 22.

mirum tuae caritatis gratia tuarumque orationum instantia factum credimus, ut in hac parte populum illum, cui tua sollicitudo praesidet, miseratio superna respiceret.—De paterna vero indulgentia, qua idem Summus Pontifex sontes excepit, haec habet: *Quod autem... adeo condescendimus, eo affectu et compassione factum noveris, ut eos qui iacebant erigere valeamus. Qui enim stans iacenti ad sublevandum manum porrigit, nunquam iacentem eriget, nisi et ipse curvetur. Ceterum, quamvis casui propinquare inclinatio videatur, statum tamen rectitudinis non amittit* (1).

Haec Nobis vindicantes a piissimo Decessore Nostro ad Anselmi solatium prolata, dissimulare nolumus tamen anxias animi dubitationes, quibus vel optimi inter sacros pastores aliquando distinentur in ancipiti consilio aut remissius agendi aut resistendi constantius. Cuius rei argumento esse possunt angores, trepidationes, lacrimae sanctissimorum hominum, quibus magis explorata erat animorum regiminis gravitas receptique in se periculi magnitudo. Luculentum vero testimonium Anselmi vita suppeditat, cui a grato pietatis et studiorum secessu, ad amplissima munia, difficillimis temporibus, uti diximus, adscito, fuerunt acerbissima quaeque subeunda. Cumque tot curis esset implicitus, nihil magis verebatur, quam ne suae populique saluti, Dei honori, Ecclesiae dignitati satis foret per se consultum. His autem cogitationibus conflictatum animum, eundemque propter defectionem plurimorum, e numero etiam sacrorum antistitem, gravi dolore incensum nihil magis recreabat, quam collocata in Dei ope fiducia et quaesitum in Ecclesiae sinu per fugium. Itaque *in naufragio positus. . procellis irruentibus, ad sinum matris Ecclesiae confugiebat, a Romano Pontifice petens pium et promptum adiutorium et solamen* (2). Vivino, autem fortasse consilio factum est, ut singulari sapientia et sanctitate vir tot adversis urgeretur. Per eas enim aerumnas exemplo ac solatio nobis esse potuit in sacro ministe-

(1) In libro III *Epist. S. Anselmi*, ep. 140.

(2) *Epist.*, lib. III, ep. 37.

rio laborantibus et in maximas difficultates coniectis, ita ut unicuique nostrum liceat idem sentire ac velle quod Paulus: *Libenter... gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me virtus Christi. Propter quod placeo mihi in infirmitatibus meis* . ; cum enim *infirmor, tunc potens sum* (1). His non aliena sunt quae ad Urbanum II scribit Anselmus: *Sancte Pater, doleo me esse quod sum, doleo me non esse quod fui. Doleo me esse episcopum, quia peccatis meis facientibus non ago Episcopi officium. In loco humili aliquid agere videbar; in sublimi positus praegrandi onere pressus, nec mihi fructum facio, nec utilis alicui existo. Oneri quidem succumbo, quia virium, virtutum, industriae, scientiae tanto officio competentium inopiam, plusquam credibile videatur, patior. Curam importabilem cupio fugere, pondus relinquere; Deum e contrario timeo offendere. Timor Dei illud me suscipere compellit, timor idem onus idem me retinere compelit... Nunc, quia voluntas Dei me latet, et quid agam nescio, errabundus suspiro, et quem rei finem imponere debeam ignoro* (2).

Divinae sic bonitati placuit, vel eximiae sanctitatis viros non ignorare, quae sua sit naturalis infirmitas, ut persuasum sit omnibus, si quid ipsi praeclare egerint, id supernae virtuti esse totum tribuendum, atque ut per animi demissionem adducantur homines ad Ecclesiae auctoritatem impensiore studio colendam. Id Anselmo aliisque contigit episcopis pro Ecclesiae libertate ac doctrina dimicantibus, duce Sede Apostolica: qui obedientiae suae hunc fructum retulerunt, ut ex certamine victores discederent, suoque exemplo divinam sententiam confirmarent: *vir obediens loquetur victoriam* (3). Consequendi autem huiusmodi praemii spes maxima illis affulget, qui Christi personam gerenti sincero animo pareant in iis omnibus, quae aut regimen animorum spectent aut administrationem christianae reipublicae aut alia cum his aliqua ratione coniuncta; *quoniam de Sedis Apos-*

(1) II Cor., XII, 9, 10.

(2) *Epist.*, lib. III, ep. 37.

(3) *Prov.*, XXI, 28.

tolicae auctoritate pendent filiorum Ecclesiae directiones et consilia (1).

Hoc genere laudis Anselmus quantum praestiterit, quo ardore, qua fide coniunctionem cum Petri sede retinuerit, ex his licet colligere, quae ad eundem Paschalem Pontificem ab eo scripta leguntur: *Quanto studio mens mea Sedis Apostolicae reverentiam et obedientiam pro sua possibilitate amplectatur, testantur multae et gravissimae tribulationes cordis mei, soli Deo et mihi notae .. A qua intentione spero in Deo, quia nihil est quod me retrahere possit, Quapropter in quantum mihi possibile est, omnes actus meos eiusdem auctoritatis dispositioni diregendos et ubi opus est, corrigendos volo committere* (2).

Eandem viri firmissimam voluntatem acta eius omnia et scripta testantur, in primisque litterae illae suavissimae, quas *caritatis calamo scriptas* (3) dicit memoratus Decessor Noster Paschalis. Nec vero suis ipse litteris pium modo *adiutorium et solamen implorat* (4), sed non intermissas preces adhibiturum se Deo pollicetur, ut cum ad Urbanum II Beccensis Abbas scriberet his verbis amantissimis usus: *Pro vestra et Romanae Ecclesiae tribulatione, quae nostra et omnium vere fidelium est, non cessamus orare Deum assidue, ut mitiget vobis a diebus malis, donec fodiatur peccatori fovea. Et certi sumus, etiamnum nobis moram videatur facere, quoniam non relinquet virgam peccatorum super sortem iustorum; quia haereditatem suam non derelinquet, et portae inferi non praevalerunt adversus eam* (5).

Quibus aliisque id genus ab Anselmo scriptis mirifice delectamur, tum ob instauratam viri memoriam, quo nemo sane huic Apostolicae Sedi devinctior, tum ob excitatam recordationem coniunctissimae voluntatis vestrae, Venerabiles Fratres, in dimicationis non dispari genere, litteris aliisque officiis quamplurimis declaratae.

(1) *Epist.*, lib. VI, ep. 1.

(2) *Ibid.*, ep. 5.

(3) In lib. III *Epist. S. Anselmi*, ep. 74.

(4) *Ibid.*, ep. 37.

(5) In libro II *Epist. S. Anselmi*, ep. 33.

Mirum profecto quantum roboris ac firmitatis accepit, desaevientibus longo saeculorum cursu in christianum nomen procellis, coniunctionis ista necessitudo, qua sacrorum antistites et fidelis grex arctius in dies Romano Pontifici adhaeserunt ad haec usque tempora, quibus ardor ille adeo succrevit, ut divino quodam prodigio videantur voluntates hominum in tantum consensum potuisse coalescere. Quae quidem amoris et obsequii conspiratio dum Nos plurimum erigit planeque confirmat, Ecclesiae decori est ac praesidio validissimo. Sed hoc nempe maior in nos antiqui serpentis invidia conflatur, quo praestantius est delatum beneficium; eoque graviores in nos irae colliguntur impiorum hominum, quo acrius hi rei novitate percelluntur. Nec enim simile quidquam in reliquis consociationibus admirantur, nec facti rationem cernunt ullam, sive a publicis causis sive ab alia quavis humana re petitam, nec secum reputant sublimem Christi precationem, cum discipulis postremum discumbentis, eventu comprobata.

Summa igitur ope niti oportet, Venerabiles Fratres, ut apte cohaerentia cum capite membra solidiore in dies nexu obstringantur, divinarum rerum ratione habita, non terrestrium, ita ut omnes *unum simus* in Christo. Ad hunc finem si velis remisque contendemus, functi erimus optime delato nobis officio provehendi Christi operis et regni eius in terris dilatandi. Huc spectat suavis illa petitio, qua Ecclesia caelestem Sponsum urget assidue, in qua Nostrorum summa votorum continetur; *Pater sancte, serva eos in nomine tuo quos dedisti mihi, ut sint unum sicut et nos* (1).

Haec autem industriae propositam habent defensionem, non modo contra externas impugnationes in acie dimicantium ut Ecclesiae iura et libertatem labefaciant, sed etiam contra domestici atque intestini belli pericula, cuius rei superius incidit mentio, quum doluimus esse genus hominum quoddam, qui subdolis opinionum commentis nitantur Ecclesiae formam ac naturam ipsam immutare penitus, doctrinae integri-

(1) IOAN., XVII, II.

tatem violare, disciplinam omnem pessumdare. Serpit adhuc per hos dies memoratum illud virus infecitque non paucos, etiam sacri ordinis homines, praesertim iuvenes, inquinato, uti diximus, quasi aëre afflato, quos effrenata novitatis libido praecipites agit ac respirare non sinit.

Sunt etiam in his qui, tardioris ingenii et intemperantis animi spectaculum exhibentes, quidquid affert incrementi dies iis disciplinis quae in adspectabilis naturae investigatione versantur et ad praesentis vitae utilitatem aut commoditatem pertinent, ea tamquam nova tela, in veritatem divinitus traditam, per summam astutiam et arrogantiam intorqueant. Hi meminerint, incautae novitatis fautorum quam variae fuerint ac discrepantes sententiae de rebus ad agnitionem animi et ad moderandam vitam plane necessariis, cognoscantque, hanc esse humanae superbiae constitutam poenam, ut constent sibi nunquam, et in ipso cursu ante obruantur, quam portum veritatis conspicerent potuerint. Sed hi fere ne ipso quidem sui exemplo dedicerunt de se tandem sentire demissius atque amovere *consilia. . et omnem altitudinem extollentem se adversus scientiam Dei, et in captivitate redigentes omnem intellectum in obsequium Christi* (1).

Quin etiam a nimia arrogantia in contrarium vitium delapsi sunt, eam philosophandi rationem secuti, quae, de omnibus dubitando, quasi noctem quandam rebus offundit, et *agnosticismum* professi cum errorum comitatu multiplici atque infinita prope sententiarum varietate inter se mire pugnantium; quo opinionum conflictu *evanuerunt in cogitationibus suis... dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt* (2).

Grandibus interim ac fucatis istorum verbis, novam sapientiam quasi caelo delapsam reconditasque discendi vias pollicentium, iuvenum pars labare paulatim atque averti. coepit; quod idem olim accidit Augustino, manicheorum fraudibus circumvento. Verum

(1) II. Cor., X, 4, 5.

(2) Rom., I, 21, 22.

de funestis hisce insanientis sapientiae magistris, de ipsorum ausibus, deceptionibus, fallaciis satis diximus in Encyclicis Litteris datis die VIII mensis Septembris anno MDCCCXVII, quarum initium *Pascendi dominici gregis*.

Illud hoc loco animadvertisse iuverit, quae memoravimus pericula, graviora quidem nunc esse atque imminere propius; non tamen iis penitus absimilia quae Anselmi tempore Ecclesiae doctrinae impendebant. Considerandum praeterea, pari propemodum nobis praesidio ac solatio esse posse Anselmi doctrinam ad tutelam veritatis, atque apostolicum eius robur ad Ecclesiae iurium ac libertatis defensionem.

Atque haec persequi omittentes quatenus remotae illius aetatis fuerit humanitas, qui cleri populique cultus, breviter attingemus creatum eo tempore ingenii periculum duplex, eo quod in opposita extrema decurrerint.

Fuerunt enim inepti homines et vani, qui leviter ac permixte eruditi, cognitionum indigesta mole gloriantur, inani philosophiae vel dialecticae specie decepti. Hi quidem per inanem fallaciam scientiae nomine obtectam, spernebant sacras auctoritates, *nefanda temeritate audent disputare contra aliquid eorum quae fides christiana confitetur...*, et potius insipienti superbia iudicant nullatenus posse esse quod nequeunt intelligere, quam humili sapientia fateantur esse multa posse quae ipsi non valeant comprehendere... Solent enim quidam cum coeperint quasi cornua confidentis sibi scientiae producere, nescientes quod si quis aestimat se scire aliquid, nondum cognovit quemadmodum oporteat eum scire, antequam habeant per soliditatem fidei alas spirituales, praesumendo in altissimas de fide quaestiones assurgere. Unde fit ut dum... praepostere prius per intellectum conantur ascendere, in multimodos errores per intellectus defectum cogantur descendere (1). Atque horum similia exempla complura hodie quoque versantur ante oculos.

Alii contra, remissioris animi, multorum casu per-

(1) S. ANSELM. *De fide Trinitatis*, cap. 2.

culsi qui naufragium in fide fecerunt, et periculum veriti scientiae quae *inflat*, eo devenerunt ut omnem philosophiae usum, forte etiam solidam quamvis de sacris rebus disputationem defugerent.

Media inter utramque partem catholica consuetudo consistit, aequè aversata et priorum arrogantiam, a Gregorio IX aevo insequenti reprehensam, qui *spiritu vanitatis ut uter distenti... fidem conantur plus debito ratione adstruere naturali... adulterantes verbum Dei philosophorum figmentis* (1), et horum negligentiam, qui nulla investigandi veri cupiditate trahuntur, neque curant *per fidem ad intellectum proficere* (2), praesertim si eorum officii ratio postulet catholicae fidei contra tot congestos errores defensionem.

Ad quam suscipiendam divinitus excitatus videtur Anselmus, ut exemplo, voce, scriptis tutum iter ostenderet, christianae sapientiae latices ad commune bonum derivaret, duxque esset ac norma doctoribus, qui post ipsum *sacras litteras scholastica methodo tradiderunt* (3), quorum ipse praecursor merito est nuncupatus et habitus.

Quamquam haec non ita sunt accipienda quasi Augustanus doctor primo statim gressu fuerit philosophiae ac theologiae fastigia consequutus aut ad summorum virorum Thomae ac Bonaventurae famam processerit. Horum enim sapientiae seriores fructus multa dies et coniunctus magistrorum labor maturarunt. Ipsemet Anselmus, qua erat modestia sapientium propria, non minus quam celeritate ac subtilitate mentis, nihil a se scriptum edidit nisi oblata occasione, aut aliorum auctoritate compulsus, monetque constanter: *si quid diximus quod corrigendum sit, non renuo correctionem* (4); quin etiam, ubi res citra fidem posita sit et in quaestione versetur, non vult discipulum *sic his quae diximus inhaerere ut ea pertinaciter teneas, si quis validioribus argumentis haec destruere et diversa valuerit*

(1) GREGOR. IX, *Epist.* «*Tacti dolore cordis*» ad theologos Parisien,
7 Jul. 1228.

(2) In lib. II *Epist. S. Anselmi*, ep. 41.

(3) *Breviar. Rom.*, die 21 Aprilis.

(4) *Cur Deus homo*, lib. II. cap. 23.

astruere; quod si contigerit, saltem ad exercitationem disputandi nobis haec profecisse non negabis (1).

Nihilominus multo plura est adeptus quam aut ipse speraret aut alius quisquam de se polliceretur. Adeo namque profecit, ut eorum qui sequuti sunt gloria nihil eius laudi detraxerit, ne ipsius quidem Thomae nobilitas, quamvis huic non omnia probata fuerint ab ipso conclusa, alia etiam retractata sint planius atque perfectius. Anselmo tamen hoc maxime tribuendum, quod is investigationi straverit viam, timidiorum suspiciones diluerit, incautos a periculis tutos praestiterit, pertinacium cavillatorum damna propulsaverit, qui ab ipso sic iure designantur: *illi... nostri temporis dialectici, imodialectice haeretici* (2), quorum intellectus esset suis deliramentis et ambitioni mancipatus.

De extremis hisce ait: *Quumque omnes, ut cautissime ad sacrae paginae quaestiones accedant, sint commonendi, illi utique nostri temporis dialectici... prorsus a spiritualium quaestionum disputatione sunt exsufflandi*. Quam vero subdit ratio, apte cadit in hodiernos eorum imitatores, a quibus absurda illa recinuntur: *In eorum quippe animabus ratio, quae et princeps et iudex omnium debet esse quae sunt in homine, sic est in imaginationibus corporalibus obvoluta, ut ex eis se non possit evolvere nec ab ipsis ea, quae ipsa sola et pura contemplari debet, valet discernere* (3). Nec aliena videntur huic tempori verba, quibus id genus philosophos ridet, *qui quoniam quod credunt intelligere non possunt, disputant contra eiusdem fidei a sanctis Patribus confirmatam veritatem; velut si vesperiliones et noctuae non nisi in nocte caelum videntes, de meridiana solis radiis disceptent contra aquilas solem ipsum irreverberato visu intuentes* (4). Quapropter et hoc loco et alibi (5) depravatam eorum opinionem reprehendit, qui philosophiae plus aequo concedentes, ius illi adserebant theologiae campum pervadendi. Huic insaniae se opponens egregius Doctor suos

(1) *De Grammatico*, cap. 21 sub finem.

(2) *De fide Trinitatis*, cap. 2.

(3) *De fide Trinitatis*, cap. 2.

(4) *Ibid.*

(5) In lib. II *Epist. S. Anselmi*, ep. 41.

cuique fines constituit utrique disciplinae, ac satis monet, quodnam sit munus et officium rationis naturalis in rebus quae doctrinam divinitus revelatam attingunt; *Fides... nostra, inquit, contra impios ratione defendenda est.* At quomodo et quousque?—Verba quae sequuntur aperte declarant: *illis... rationabiliter ostendendum est quam irrationabiliter nos contemnant* (1). Philosophiae igitur munus est praecipuum, in perspicuo ponere fidei nostrae *rationabile obsequium*, et, quod inde consequitur, officium adiungendae fidei auctoritati divinae altissima mysteria proponenti, quae plurimis testata veritatis indiciis, *credibilia facta sunt nimis.* Longe aliud ab hoc theologiae munus est, quae divina revelatione nititur et in fide solidiores efficit eos qui christiani nominis honore se gaudere fatentur; *nullus quippe christianus debet disputare quomodo, quod catholica Ecclesia corde credit et ore confiteatur, non sit; sed semper eandem fidem indubitanter tenendo, amando et secundum illam vivendo, humiliter quantum potest, quaerere rationem quomodo sit. Si potest intelligere, Deo gratias agat; si non potest, non immittat cornua ad ventilandum, sed submittat caput ad venerandum* (2).

Quum igitur vel theologi quaerunt vel fideles petunt de fide nostra rationes, non his fundamentis, sed revelantis Dei auctoritate nituntur, hoc est, ut habet Anselmus: *sicut rectus ordo exigit ut profunda christianae fidei, quae mysteria dicuntur, credamus priusquam ea praesumamus ratione discutere, ita negligentia mihi videtur, si, postquam confirmati sumus in fide non studemus quod credimus intelligere* (3). De illa profecto intelligentia loquitur, de qua Vaticana Synodus (4); alio enim loco sic disserit: *Quamvis post Apostolos, sancti Patres et Doctores nostri multi tot et tanta de fidei nostrae ratione dicant... non omnia quae possent, si diutius vixissent, dicere potuerunt, et veritatis ratio tam ampla tanque profunda est, ut a mortalibus ne-*

(1) Ibid.

(2) *De fide Trinitatis*, cap. 2.

(3) *Cur Deus homo*, lib. 1, cap. 2.

(4) *Constit. Dei filius*, cap. 4.

queat exhauriri; et Dominus in Ecclesia sua, cum qua se esse usque ad consummationem saeculi promittit, gratiae suae dona non desinit impertiri. Et ut alia taceam, quibus sacra pagina nos ad investigandam rationem invitat ubi dicit: nisi credideritis non intelligetis, aperte nos monet intentionem ad intellectum extendere, cum docet qualiter ad illum debeamus proficere. Nec est praetereunda ratio quam addit extremam: *inter fidem et speciem, intellectum quem in hac vita capimus, esse medium*, ideoque quanto aliquis ad illum proficit, tanto eum propinquare speciei ad quam omnes anhaelamus (1).

Solida haec,—ut alia praetereamus,—per Anselmum philosophiae ac theologiae iacta sum fundamenta; haec in posteriorum usum ab ipso fuit studiorum ratio proposita, quam sequuti deinde sapientissimi viri *Scholasticorum* principes, in quibus maxime doctor Aquinas, magnis incrementis ditarunt, illustrarunt, expoliverunt, ad eximium Ecclesiae decus atque praesidium. Haec autem de Anselmo commemorasse placuit, Venerabiles Fratres, quod optatam Nobis occasionem attulerunt vos iterum cohortandi ut saluberrimos christianae sapientiae fontes, ab Augustano doctore primum reclusos, ab Aquinate locupletatos uberime, sacrae iuventuti pervios esse curetis. Qua in re memoria ne excidant quae Decessor Noster felic. Leo XIII (2), Nosque ipsi documenta dedimus, quum saepe alias, tum etiam Encyclicis Litteris die VIII mensis Septembris anno MDCCCXVII, quae initium *Pascendi dominici gregis*. Patent heu nimium ruinae, quae, neglectis hisce studiis aut nec certa nec tuta via susceptis, effossae sunt, quum non pauci, etiam e clero, nec idonei nec parati, minime dubitarint *praesumendo in altissimas de fide quaestiones assurgere* (3). Quae una cum Anselmo lugentes, eius verba usurpamus, ita graviter monentis: *Nemo ergo se temere immergat in condensa divinarum quaestionum, nisi prius firmus sit in soliditate fidei, conquisita morum et sapientiae gravitate, ne per multiplicia sophismatum diverticula*

(1) Encycl., *Aeterni Patris* diei 4 Augusti MDCCCLXXIX.

(2) *De fide Trinitatis*, cap. 2.

(3) Ibid.

incauta levitate discurrens, aliqua tenaci illaqueetur falsitate (1). Cui levitati si faces accedant cupiditatum, ut fere fit, actum est de studiis gravioribus ac de integritate doctrinae. Inflat enim *insipiente superbia*, qualem in *haeretice dialecticis* dolet Anselmus, contemptui habent sacras auctoritates, id est divinas Litteras, Patres, Doctores, de quibus verecundioris iuvenii iudicium non esse poterit aliud nisi hoc: *Nec nostris nec futuris temporibus ullum illis parem in veritatis contemplatione speremus* (2). Nec maiore in pretio habent Ecclesiae monita vel Pontificis Maximi, eos ad meliorem frugem revocare conantium, pro rebus dare verba solliciti et in fictum obsequium proni, quo fucō auctoritatem sibi et plurimorum gratiam concilient. Fore autem ut hi ad saniora consilia se referant vix ulla spes affulget, quod ei dicto audientes esse detrectent, cui *domino et Patri universae Ecclesiae in terra peregrinantis... divina Providentia... vitam et fidem christianam custodiendam et Ecclesiam suam regendam* commisit: ideoque *ad nullum alium rectius refertur, si quid contra catholicam fidem oritur in Ecclesia, ut eius auctoritate corrigatur; nec ulli alii tutius, si quid contra errorem respondetur, ostenditur, ut eius prudentia examinetur* (3). Atque utinam perduelles isti, qui se candidos, apertos, omnis officii retinentissimos, usu rerum et religionis praeditos, operosa fide pollentes tam facile profitentur, sapienter ab Anselmo dicta percipiant, eius exemplo institutoque se gerant, idque maxime in animo defigant: *Prius ergo fide mundandum est cor... et prius per praeceptorum Domini custodiam illuminandi sunt oculi... et prius per humilem obedientiam testimoniorum Dei debemus fieri parvuli, ut discamus sapientiam... Et non solum ad intelligendum altiora prohibetur mens ascendere sine fide et mandatorum Dei obedientia, sed etiam aliquando datus intellectus subtrahitur et fides ipsa subvertitur, neglecta bona conscientia* (4).

Quod si turbulenti homines ac protervi pergunt

(1) *De fide Trinitatis*. Praefatio.

(2) *De fide Trinitatis*, Praefatio.

(3) *Ibid.*

(4) *De fide Trinitatis*, cap. 2.

causas errorum ac dissidii serere, doctrinae sacrae patrimonium diripere, violare disciplinam, venerandas consuetudines habere ludibrio, quas *velle convelle genus est haeresis* (1), ipsam denique divinam Ecclesiae constitutionem funditus evertere; iam videtis, Venerabiles Fratres, quam sit Nobis advigilandum ne tam dira pestis christianum gregem, adeoque teneriores foetus, inficiat. Hoc a Deo non intermissis precibus flagitamus, interposito Augustae Dei Matris patrocinio validissimo, deprecatoribus etiam adhibitis triumphantis Ecclesiae beatis civibus, praesertim Anselmo, christianae sapientiae fulgido lumine ac sacrorum iurium omnium incorrupto custode strenuoque vindice. Quem gratum est iisdem compellere verbis, quibus etiam tum in terris degentem compellat sanctissimus Decessor Noster Gregorius VII: *Quoniam fructuum tuorum bonus odor ad nos usque redoluit, quam dignas grates Deo referimus, et te in Christi dilectione ex corde amplectimur, credentes pro certo, tuorum studiorum exemplis Ecclesiam Dei in melius promoveri, et tuis similiumque tibi praecibus etiam ab instantibus periculis, Christi subveniente misericordia, posse eripi... Unde volumus tuam tuorumque fraternitatem assidue Deum orare, ut Ecclesiam suam et Nos, qui ei licet indigni praesidemus, ab instantibus haereticorum oppressionibus eripiat et illos, errore dimisso, ad viam veritatis reducat* (1).

Talibus freti praesidiis et studio vestro confisi, apostolicam benedictionem, caelestis auspicem gratiae et singularis Nostrae benevolentiae testem; vobis omnibus, Venerabiles Fratres, universoque clero et populo singulis commiso peramanter in Domino imperitimus.

Datum Romae apud S. Petrum, in festo S. Anselmi, die XXI mensis Aprilis anno MDCCCIX, Pontificatus Nostri sexto.

(1) S. ANSELM., *De nuptiis consanguineorum*, cap. I.

(2) In libro II *Epist. S. Anselmi*, ep. 31.

PIUS PP. X.

S. CONGREGATIO S. OFFICII

I

DECRETUM

QUO CUILIBET SACERDOTI CONCEDITUR FACULTAS IMPERTIENDI
APOSTOLICAM BENEDICTIONEM
RELIOSIS MULIERIBUS IN ARTICULO MORTIS

Die 1 Aprilis 1909

Quum religiosis mulieribus ad instituta votorum tum solemnium tum simplicium pertinentibus benedictionem apostolicam in articulo mortis impertiri nonnisi ordinarius earum confessarius, juxta vigentem in praesens disciplinam, regulariter permittatur; ne forte, hoc quavis ex causa impedito, supremo huiusmodi spirituali solatio illae destituantur, sanctissimus D. N. D. Pius PP. X, oblatis sibi ad rem precibus ex animo annuens, in solita audientia R. P. D. Adessori S. Officii concessa, benigne indulgere dignatus est, ut, quandocumque alius quilibet sacerdos ad extrema sacramenta religiosis mulieribus votorum tum solemnium tum simplicium ministranda rite vocetur, eisdem animam agentibus apostolicam etiam benedictionem, etsi aliunde hac facultate non polleat, impertiri valeat, ad normam, ceteroquin, apostolicae Constitutionis s. m. Benedicti XIV, quae incipit *Pia mater*, et servata forma in Rituali romano praescripta.

Contrariis quibuscumque, etiam speciali mentione dignis, non obstantibus.

L. ✠ S.

A. Can. Giambene, *Substitutus pro Indulgentiis.*

II

INDULGENTIA ADNECTITUR CUIDAM INVOCATIONI
IN DEFUNCTORUM LEVAMEN

Die 18 Martii 1909

SSmus. Dominus noster D. Pius divina providentia PP. X, in audientia R. P. D. Adressori S. Officii impertita, indulgentiam trecentorum dierum, animabus igne Purgatorii detentis tantummodo adplicabilem, benigne concessit, toties ab universis christifidelibus acquirendam, quoties ipsi, corde saltem contrito ac devote, sequentem invocationem recitaverint: *Pie Iesu Domine, dona eis (vel ei) requiem sempiternam.* Praesenti in perpetuum valituro, absque ulla Brevis expeditione. Contrariis quibuscumque non obstantibus.

L. ✠ S.

A. Can. Giambene, *Substitutus pro Indulgentiis.*

S. Congregatio de Religiosis

DECRETUM

QUO SPECIALES CLAUSULAE APPONUNTUR INDULTO
SAECULARIZATIONIS, VIRIS RELIGIOSIS DEINCEPS CONCEDENDO

Ex audientia SSmi. die 15 Iunii 1909

Quum minoris esse soleat aedificationis, salvis extraordinariis nonnullis casibus, quod in officiis dioecesanis eminere conspiciantur, qui, vel in aliquo Ordine regulari vota solemniter professi, indultum saeculari-

zationis sive perpetuae sive ad tempus obtinuerint, vel Instituto aliquo religioso, emissis votis perpetuis, ab istis dispensati fuerint; ne alii inde Religiosi induci possint, ut varios egrediendi claustra praetextus exquirant, quod nimis frequens accidere experientia docet, sanctissimus Dominus noster Pius Papa decimus decernere dignatus est, ut omnibus deinceps rescriptis, quibus saecularizatio perpetua vel ad tempus, aut votorum perpetuorum relaxatio, prout supra, sacerdotibus et clericis in sacris ordinibus constitutis conceditur, adnexae intendantur, licet non expressae, sequentes clausulae, quarum dispensatio Sanctae Sedi reservatur:

Vetitis, absque novo et speciali Sanctae Sedis indulto:

1.º quolibet officio, et, quoad eos qui ad beneficia habilitati sunt, quolibet beneficio in basilicis maioribus vel minoribus, et in ecclesiis cathedralibus;

2.º quolibet magisterio et officio in seminariis clericalibus, maioribus et minoribus aliisque Institutis, in quibus clerici educantur; nec non in Universitatibus et Institutis, quae privilegio apostolico gaudent conferendi gradus academicos in re philosophica, theologica et canonica;

3.º quocumque officio vel munere in Curiis episcopalibus;

4.º officio Visitoris et Moderatoris domorum Religiosorum utriusque sexus, etiamsi agatur de congregationibus mere dioecesanis;

5.º habituali domicilio in locis, ubi exstat conventus, vel domus religiosa Provinciae, vel Missionis, cui sacerdos vel clericus saecularizatus, vel a votis perpetuis solutus, ut supra, adscriptus erat.

Contrariis quibuscumque non obstantibus.

Datum Romae, eodem die 15 Iunii 1909.—FR. I. C.

CARD. VIVES, *Praefectus*.—L. ✠ S.—D. Laurentius Janssens, O. S. B., *Secretarius*.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Junta de los Colegios universitarios

Hallándose vacante una beca en el suprimido Colegio menor de Santa Cruz de Cañizares de esta ciudad, los jóvenes que deseen optar á ella, dirigirán sus solicitudes documentadas al Ilmo. Sr. Rector-Presidente de la Junta de los Colegios universitarios, dentro del término de veinte días, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*, boletines oficiales de esta provincia y de la de Ciudad-Real y eclesiásticos de las diócesis de Santiago y Salamanca.

Conforme á lo que determina el Reglamento general de la Institución, serán las becas de este Colegio para las facultades de Teología ó Derecho, correspondiendo la que hoy se anuncia á la primera de dichas facultades; gozarán preferencia los sacerdotes que las solicitaren, y se proveerán, en otro caso, en jóvenes solteros, de buena vida y costumbres, católicos é hijos legítimos, guardándose, además, el siguiente orden de prelación:

- 1.º Los parientes del fundador, Ilmo. Sr. D. Juan de Cañizares, Arzobispo electo de Santiago.
- 2.º Los naturales de la ciudad de Almagro.
- 3.º Los de la diócesis de Santiago; y
- 4.º Los de la diócesis de Salamanca.

Los agraciados disfrutarán la pensión de dos pesetas diarias; tendrán opción á que se les costeen los correspondientes títulos académicos, y gozarán otras varias ventajas si hiciesen sus carreras en las condiciones establecidas al efecto, de las cuales, así como de todas las demás á que habrán de someterse, serán oportunamente enterados.

Para los efectos del art. 56, núm. 4 del Reglamento de la Institución, se expondrán al público en el tablón de edictos de la Universidad, por el término de un mes los nombramientos de becarios.

Salamanca, 14 de Julio de 1909,

El Rector-Presidente,

MIGUEL DE UNAMUNO.

P. el Vocal-Secretario,

AGUSTIN MONTEJO.

Seminario Pontificio de Salamanca

Disposiciones relativas al curso académico de 1909 á 1910

1.^a El curso académico de 1909 á 1910, se inaugurará solemnemente en este Seminario el día 1.^o de Octubre. Para este acto, todos los alumnos han de concurrir á las diez de la mañana, á la misa de Espíritu Santo, después de la cual será leído el discurso de apertura por un doctor del claustro de Teología, y acto seguido se declarará abierto el curso académico.

2.^a La matrícula ordinaria estará abierta desde el 24 al 30 de Septiembre, ambos inclusive, de diez á doce

de la mañana y de cuatro á seis de la tarde, y la extraordinaria durante todo el mes de Octubre, de once á doce de la mañana. Esta última se otorgará solamente en casos especiales, á juicio del M. I. Sr. Prefecto de Estudios, de quien debe solicitarse por escrito.

3.^a Todos los alumnos internos ingresarán en el Seminario el día 30 de Septiembre. En este día lo harán también en el Colegio de Calatrava los que deban cursar quinto de Sagrada Teología ó Derecho canónico. Los ejercicios espirituales, que deben practicar anualmente los alumnos de este Instituto Pontificio, comenzarán el día que designe el Excmo. Prelado. Los exámenes de ingreso se verificarán en los días 29 y 30, y los extraordinarios y de suficiencia el 30 de dicho mes.

4.^a Los alumnos que, habiendo cursado el año anterior en el Seminario, piensen continuar en él sus estudios, lo manifestarán por medio de carta al P. Rector antes del 15 de Septiembre, á fin de que se les prepare habitación para su vuelta de vacaciones, y de los que dejen de cumplir este requisito, se entenderá que han resuelto retirarse del Seminario.

5.^a Los que ingresen por vez primera, presentarán en la Secretaría de estudios respectiva, antes del 16 de Septiembre próximo, solicitud pidiendo su admisión, á fin de que puedan tomarse los antecedentes y datos que se crean necesarios para formar juicio sobre si son ó no dignos de ser admitidos. A esa solicitud deberán acompañar las partidas de bautismo y confirmación, un certificado del señor Cura párroco de haber dado muestras de vocación sacerdotal y otro del facultativo de gozar de buena salud y estar vacunado.

Los precedentes de otros centros docentes y ex-

tradiocesanos, habrán de presentar sus solicitudes, certificación de estudios y letras testimoniales de sus respectivos Prelados, antes del 16 de Septiembre, á fin de que haya tiempo de tomar los informes necesarios sobre su conducta y circunstancias, en la inteligencia de que ni los unos ni los otros serán admitidos hasta que estén terminados sus expedientes respectivos.

6.^a Los grados académicos se conferirán durante el período señalado para la matrícula.

Salamanca, 1.^o de Agosto de 1909.

COLLATIO MORALIS MENSE AUGUSTO HABENDA

QUÆSTIO DOCTRINALIS

Utrum ille qui semel est excommunicatus, excommunicari possit ulterius.

S. Thom. 3.^{ae} Supp. q. XXII, a. 6.^o

CASUS CONSCIENTIÆ

Mamertus, opifex, rerum novarum avidus, ex libris, queis ingenium nutritisset, hauserat omnia, quae faceremus, ad voluptatem esse referenda.

Qua duce doctrina, Mamertus, patrum sui, sacerdotis, á quo haeres ex asse testamento erat renuntiatus, cunctam rem haereditariam ludis, epulis, scortis, quam citissime prostravit, quin onera Missarum, aliaque pia opera in testamento iniuncta, persolvisset.

Infamia merito notatus, egestate adactus, a suis contemptus, inter protestantes ocius, serius inter massones adlegi facile passus est. Quorum ope et manuali stipe officinam petasis conficiendis, in urbe X aperiendam curavit, ubi inter alia, haec execranda facinora traditur patrasse.

a) petasos detritos rursus stipatos, rursusque tinctos, tamquam si novissime confecti, venales imperitis porrexisset;

b) opifices, quorum uteretur opera, crebro docuisse damnatos errores Lutheri, Quesnelli aliorumque, et quod est caput, opiniones, doctrinas, propositiones in decreto *Lamentabili* improbatas;

c) in Officina retinuisse Opellas haereticorum quorundam haereticas, quasque ephemerides uti: *El País*, *el Heraldo*, *La Correspondencia*, *Nuevo Mundo*, *A B C* a clientibus legendas.

d) Vitando sacerdoti Romulo Murri praesto fuisse pecunia, consiliis, laude, ne recederet a dissidio in Pontificem iamdin incoepo;

e) virginem monialem e monasterio in spem futuri matrimonii noctu avulsisse, eamque foedasse.

Quo quidem declinarat Mamertus, haud sane quis facile retraxerit, nisi Deus, gravi cordis aegrotatione.

Veritus ne ex inopinato moreretur, probra antea vitae moerenti confessione abstergenda satagit. Quo factum est ut Gorgonius, simplex sacerdos, ratus posse Mamertum et a peccatis et a censuris absolvere, absolutum sine ullo onere in pace dimisit.

Hinc exprime quoad Mamertum: 1.º, species, numerum peccatorum et censurarum; 2.º, an revera sit

irretitus censuris. Quoad Gorgonium: 1.º, an possit necne a censuris Mamertum absolvere; 2.º, quae essent de iure iniungenda; 3.º, quid quoad restitutionem faciendam.

NUEVO ARCEDIANO

El 28 próximo pasado tomó posesión de la Dignidad de Arcediano de esta Santa Basílica Catedral, D. José Cuesta Fernández, Provisor y Vicario del Obispado.

Hoy, como el día de su solemne posesión, reiteramos al nuevo prebendado el más ferviente parabién y la más sincera enhorabuena.

NECROLOGÍA

El día 5 del pasado, falleció D. Apolinar Corral Sánchez, coadjutor de Lumbrales, habiendo recibido los Santos Sacramentos. Pertenece á la Hermandad de Sufragios mútuos del Clero, por lo que los señores socios le aplicarán la misa y tres responsos de costumbre.—R. I. P. A.

BIBLIOGRAFÍA

TESOROS DE CORNELIO Á LAPIDE.—Extracto en forma de diccionario de los comentarios de este célebre autor sobre la Sagrada Escritura por el Abate Barbier, traducida al español por D. Carlos Soler y Arqués.—Tercera edición, corregida por el presbítero D. Anastasio Machuca Díez.

—Se acaba de publicar el tomo II.—Madrid, Librería católica de Gregorio del Amo, calle de la Paz, núm. 6, 1909.

Precio de la obra, que constará de cuatro tomos en 4.º, 25 pesetas en rústica y 30 en pasta.

Es esta obra un abundante repertorio de autoridades de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres en todo género de materias predicables. La distribución de tan copiosos tesoros por orden alfabético de materias, da á tan rica mina la inestimable ventaja de ser fácilmente explotada. Es obra de grandísima utilidad para los predicadores de la divina palabra.

MAPA DE MARRUECOS.—Hemos examinado el mapa del imperio de Marruecos, publicado por la casa editorial de Alberto Martín, tan conocida por sus trabajos geográficos; dicho mapa, tirado á varias tintas y siendo sus dimensiones de 34 × 57 cms., ha sido trazado por el inteligente comandante de ingenieros D. Benito Chias y Carbó, autor de importantes trabajos de cartografía.

A pesar de ser muy deficientes los datos que se conocen del interior del imperio de Marruecos, el mapa que tenemos á la vista es uno de los más completos que se han publicado hasta la fecha, pues en el trazado del sistema orográfico se hallan bien marcadas no sólo las cordilleras principales, sino también las secundarias, con expresión de las alturas. El sistema hidrográfico comprende el curso de todos los ríos importantes y sus afluentes.

La situación de las poblaciones incluso los caseríos, está señalada con la mayor exactitud, y aquéllas en las que se ha establecido la policía internacional, llevan una inicial.

Aunque Marruecos carece de verdaderas carreteras, se han marcado sus vías de comunicación, en la forma que se expresa en los signos convencionales puestos en el margen del mapa, debajo de la escala, que es de 1 : 3.000.000.

Los pedidos pueden hacerse al editor D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona. El precio del mapa es 1'50 pesetas en hoja y de 2 pesetas encuadernado y forrado en tela.

OBRAS DE PRIMITIVO SANMARTÍ. GRAMÁTICA CASTELLANA—*Compendio*.—Escrito en conformidad con los acuerdos de la Real Academia Española, y aumentado con ejercicios del análisis prosódico, analógico, sintáctico, lógico, ortográfico y gramatical; trae capítulos sobre correc-

ciones de lenguaje, propiedad y pureza de las palabras, y un completo tratado de Ortografía.

En la décimoquinta edición ha enmendado el autor muchas incorrecciones y hasta inconveniencias, debidas á la precipitación con que manos extrañas hubieron de intervenir en algunas modificaciones de la anterior, pues agotada en pocos meses del año 1907 la décimotercera, urgían los pedidos para colegios que habían adoptado el libro.—550 páginas en 4.º, percalina, 6 pesetas.

EL SANTO EVANGELIO.—Vida, doctrina y milagros de Nuestro Señor Jesucristo según los cuatro evangelistas, ó sea, los cuatro evangelios compilados en uno solo por Primitivo Sanmartí. Edición de propaganda que consta de 319 páginas en 8.º, ilustradas con 80 grabados. Está encuadernada en cartón, se vende al ínfimo precio de 50 céntimos y se dan 13 por 12 ejemplares.

Es segunda edición muy mejorada, pues habidas en consideración las más autorizadas concordias, están los hechos subordinados al orden con que los escribió San Lucas. Como en la primera, consérvase tan fielmente la versión castellana del Ilmo. Dr. D. Félix Torres Amat, que no sólo están en letra cursiva las intercalaciones explicativas del mismo, sino otras aclaraciones sacadas de autorizados intérpretes, de suerte que el lector tiene la seguridad de que cuanto está en tipo corriente es el texto evangélico literal; y si están en tipo versal, los principales pensamientos referentes al dogma y á la moral, es para llamar sobre ellos de modo preferente la atención.

La división en 383 párrafos y otros tantos epígrafes en que se divide la obra, hace más agradable su lectura y facilita el recuerdo y hallazgo de las materias que contiene. Además del índice de los evangelios que se leen en el santo sacrificio de la Misa, hay un extenso programa dividido en dos cursos para la enseñanza del Santo Evangelio en los colegios, lo cual es de utilísima y oportuna importancia para contrarrestar los esfuerzos de la impiedad por arrancar de las aulas la veneranda imagen de Nuestro Señor Jesucristo, y con ella su divino ejemplo y civilizadora doctrina.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de Manuel P. Criado.